

# NOTAS SOBRE LA HISTORIA DE LA CATEDRAL DE SANTO DOMINGO DE LA CALZADA

POR  
AGUSTÍN PRIOR UNTORIA

(Continuación)

## CAPITULO III

### ESTILO OJIVAL

3.<sup>ª</sup> época—*Maestro Rasines—Gótico año 1529.*

1.<sup>º</sup> Se conservan en el Archivo calceatense impetras solicitando limosnas para obrar en la Catedral. D. Pedro de Castro, en 1454. D. Pedro de Mendoza, en 1468. D. Pedro de Aranda, en 1494. D. Fadrique de Portugal, en 1508 y D. Juan de Castellanos, en 1522.

D. Fadrique explica la necesidad. «Estando acabando de hacer dos capillas de la S. I. se cayó un pilar y con el dieron en tierra cuatro capillas principales con el coro y había sido mucho el daño» añadiendo el Obispo Castellanos: «el Deán y Cabildo están haciendo un coro *singuloso* y reedificando parte muy considerable de la iglesia».

El hundimiento llegaba o amenazaba la capilla Mayor y el crucero. Se impone pues una obra de gran importancia y gasto.

2.<sup>º</sup> El Cabildo, en esta época debió contar con el famoso Felipe Vigarny el Borgoñón, sin que este apelativo quiera decir que fuera flamenco, pues parece que debió nacer en Burgos. Era el profesor de más fama que había en España, antes del regreso de Berruguete de Roma; singularísimo artifice en el arte de la escultura y estatuaria (Diego Sagredo) trajo con Gil de Siloe, antes que nadie, el triunfo de la decoración del Renacimiento (Schubert: el Barroco pág. 13). Así restableció el buen gusto en la escultura. A él se debe la traza del maravilloso crucero de la Catedral de Burgos. Pues este es el artista soberano que en 1513 hizo el proyecto del sepulcro del Santo, que ejecutó Rasines; y al morir Forment

en 1541 montó y armó el maravilloso retablo formentino. Se ve era el hombre de confianza para el Cabildo.

Es pues verosímil fuera el mismo Felipe quien propuso en 1529 a Rasines, que tenía crédito de buen arquitecto en Castilla, para reconstruir la Capilla Mayor y el Crucero; y en 1537 a Forment, escultor, para hacer el retablo. Este contrato se hizo en la casa del Maestrescuela de Burgos precisamente. En el libro de pergamino pág. 173, está contenida como correspondiente al año 1529 un acta de contrato en la cual el Cabildo se compromete a dar a Rasines por este trabajo doce mil reales y además dos reales y medio por cada día que residiera en la ciudad con motivo de la obra; y Rasines se compromete dará hecha y asentada la obra muy buena conforme a la traza y a vista de oficiales p<sup>a</sup> el día de Ntr<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> Santa M.<sup>a</sup> de Septiembre primero que viene.

Llama la atención el corto plazo para obra de tanta importancia y toda llena de dificultades.

Hizo nueva toda la parte superior de la Capilla Mayor del trijorio, dió a la capilla forma elíptica con siete altas ventanas de distinta anchura para iluminar el presbiterio, cuyas ventanas románicas del trijorio respetó. Como no bastaba éste para resistir el empuje de las bóvedas, colocó al exterior seis arbotantes. Rehizo los pilares torales robustos y esbeltos cubiertos con haces de finas columnitas, que abrazados por collarín, se abren en abanico, formando las bóvedas con numerosas herraduras, que se cruzan constituyendo caprichosas estrellas. Como respetó las otras columnas, se aprecia el contraste entre las esbeltas pilas románicas y sus bóvedas ojivales. Hasta se ve en el crucero una columna erguida, que carece de un arco que arranque de sus tableros. En esto Rasines acreditó sus grandes conocimientos técnicos.

«El crucero y su nave —escribe Lampérez— son partes interesantísimas del monumento. El restaurador suprimió con un *atrevimiento nunca bastante encomiado* un trozo de muro lanzando dos bóvedas de enorme vano y gran altura.»

Debió ser entonces, cuando se amplió la Capilla del Santo, desvaneciendo el crucero.

«La capilla mayor, con gran bóveda estrellada, construída en 1530, es obra renaciente muy importante».

A esta época debe pertenecer el arco rebajado con elegante festón de cardos y animales que abre la entrada al claustro, cerca del crucero.

## CAPITULO IV

### ESTILO BARROCO-BERATUA 1769

#### *Portada del Mediodía o del Santo.*

Estilo greco-romano del renacimiento de escaso mérito artístico. La hizo Beratua en 1769. Amplio arco de medio punto, flanqueado por robustas pilastras con molduras, cubre otros dos más pequeños, uno de ellos ciego. En el otro se abren las puertas del templo. Encima, en retablo rectangular, con sus correspondientes repisas, estatuas de Santo Domingo, S. Emeterio y S. Celedonio, de Francisco Pedrosa; y tres ventanas circulares. En el frontón sobre el arco, el gallo y la gallina guardan el escudo del Obispo, que pagó fachada y torre. Bien mereció que la Ciudad agradecida escribiera en el jaspe que cubre sus cenizas ante el altar Mayor este elogio: Aquí yace el Ilmo. Sr. D. Andrés Porras y Teones, dignísimo Obispo e insigne bienhechor de esta Santa Iglesia.

Abril 17 de julio de 1764.

En el ático la encina cruzada por la hoz.

2.º La historia de esta fachada es la misma que de la torre. Se alzaba la vieja, donde ahora el lucillo que guarda los gallos enfrente del altar del Santo; herida por un rayo el 30 de Julio de 1450 se levantó una segunda en el mismo sitio; rindióse a su peso agriéntándose también el lienzo del muro, entre la puerta del Crucero donde la capilla del Rosario y la capilla del Marqués de Villanazar.

Los Capitulares, asustados ante el peligro de ruina, requirieron informe técnico y en Junio del año 1760 emitió dictamen el maestro Manuel de Bustamante, en el sentido de estar desplomado el paño de la pared que mira al mediodía, dictamen confirmado por un carmelita de Logroño y Beratua sobretodo, por aumentar sus grietas y desplome. Fué necesario desmontar con urgencia la torre, comisión que se dió a Ventura de Beratua, que trabajaba en Briones, al maestro Domingo, que trabajaba en el convento de Cañas y a Sagarminaga, que lo hacía en Salamanca. (1)

---

(1) El pueblo de Valgañón facilitó la madera obligando a que por cada árbol cortado se pusieran tres plantones. Y por esta generosidad el Ayuntamiento y Cabildo se comprometieron a visitar la iglesia de Nuestra Sra. de Tres Fuentes en el tercer día de Pentecostés y regalarla 7 libras de cera.

3.º El Obispo Sr. Porras, insigne bienechor de la Ciudad, el 22 de mayo manifiesta querer componer el pórtico de la puerta principal y en enero del 62 presenta trazos y condiciones de Martín de Beratua para la construcción de la pared ruinosa y torre de esta Santa Iglesia. (1) Se celebró Misa de gracias por haberse terminado en junio de 1762. El señor Obispo pagó 3.126 reales y 8 mr. por el cancel que se hizo para la puerta principal. 2.814 a José Hernando por los fanales y 311 a Ignacio Arana por las visagras. Se vendió el viejo cancel a las monjas Bernardas.

### LA TORRE

Pertenece al «más hermoso barroco español la magnífica torre», escribe el Sr. Lampérez. Mide 250 pies de altura. Como no podía elevarse una torre esbelta y gallarda como se intentaba en el solar de la antigua por no poder cimentarla en una calle estrecha, se buscó lugar conveniente. El señor Obispo pensó elevarla adosada al templo, junto a la sacristía, en la capilla de D. Diego Campuzano, pero el Cabildo con toda clase de consideraciones para que no se llegase a ofender su pensamiento, le expuso el 10 de abril de 1762 los graves inconvenientes que a su juicio tenía este sitio. 1.º quita luces a la sacristía, antesacristía, capilla de S. Sebastián y tres ventanas del Altar Mayor. 2.º se corta la corriente a las aguas de los tejados que habían de caer entre los muros y la torre. 3.º si se coloca la habitación del campanero sobre la antesacristía no podría hacerse vertedera y si roto el muro de la capilla de S. Sebastián, se da paso por el balcón de dicha capilla, dándole aquella sobre el claustro, no estaría pronto para los toques de la noche, y 4.º para sacar el cuadro en que había de cimentarse la torre era preciso descubrir y profundizar bajo los cimientos y pilares del templo lo que ofrecía serio peligro. Atendiendo estos inconvenientes se eligió la Cárcel Real que había de venderse para aliviar los gastos de la nueva que se estaba construyendo en la plaza del mercado. El Cabildo pagó cinco mil reales por el solar y tres mil quinientos sesenta y nueve por la casa contigua que había sido tasada en 4.354. Así se levantó nuestra airosa torre tan amada de los calceatenses, separada del templo bajo la dirección de Beratua y a costa del Obis-

(1) El primer proyecto por Beratua para hacer la torre más alta y elegante de Logroño, no fué aprobado por los técnicos creyendo exagerado el peso de doce capiteles que habían de coronarle.

po. El Cabildo destinó 8.569 reales—21 mayo 1762—para dar sitio cómodo para que S. Ilma. nuestro Prelado edifique la torre. (1) Muerto el Sr. Obispo continuaron las obras a consta del expolio. Varias veces se llamó la atención de Beratua sobre la calidad arenosa de la piedra que empleaba. En enero 1766 quiere el Maestro hacer entrega de la obra, pero no se le recibe hasta Pascuas de 1767. Es barroca—250 pies—69 metros. Es de piedra arenosa de las canteras de Villalobar y Baños, con cruces y bolas metálicas; nueve metros de base y 69 de altura; se compone de zócalo, un cuerpo toscano, otro dórico, otro octógono corintio con balaustrada de piedra y torrecillas en los cuatro ángulos; balconcillos, pináculos piramidales, cornisas, ventanas, de formas distintas y como remate una gran bola metálica, cruz de hierro y pararrayos colocado por el escalatorres José Puertollano, sin andamios ni cuerdas, en verdadero alarde de acrobatismo en 1919.

Tiene ocho campanas; la del Agujón se refundió en Salamanca, pesa 1.817 ks.; la de la Unción se fundió en 1780 por Menezo; la de la Agonía se trajo al derruir la ermita de los Mártires; dos sirven para el reloj.

## CAPITULO V

### CAPILLA DEL SANTO (2)

#### JUAN DE RASINES

I. El hombre del arte, a quien mueve el sentido estético se detiene arrobado ante el maravilloso conjunto que forma el retablo formentiano, con la profusión y delicadeza de sus imágenes, y la impresionante riqueza de su ornamentación; pero el devoto, a quien llevan afectos, busca primero la capilla del Santo donde tantas generaciones vaciaron lo más tierno de sus almas sobre las reliquias insignes del fundador de la Ciudad, el Abuelito adorado de los calceatenses, el Bienhechor de la región.

En su humildad pretendió el Santo dormir cerca, pero fuera del recinto sagrado: su pueblo, que en vida y muerte le veneró como Santo vió confirmada después por múltiples

---

(1) Parece ser que al abrir los cimientos aparecieron venas de agua y para contenerlas o desviarlas se utilizaron cuernos de la comarca y de Bilbao.

(2) Dirección artística Maestro Felipe de Borgoña.

milagros su santidad heróica... Entonces rompió los muros del templo para incorporar las sagradas reliquias y guardarlas en el cariño que merece la herencia paterna.

II. Ahí están en efecto los huesos y el polvo del cuerpo del Santo. El día 17 de junio de 1936, el Arquitecto conservador del Monumento D. Francisco Iñiguez, en presencia de varios testigos, rompió el sepulcro y según el acta se encontró: «primero, una cámara de piedra de sillería con algunos fragmentos de huesos y objetos diversos, entre los cuales había unas cuantas monedas de los siglos XIII y XIV y tres crucifijos, dos de barro y uno de metal incompletos. Debajo había otra cámara de unos sesenta centímetros de alta por dos metros de longitud, asimismo fabricada con piedra de sillería y enlucida al interior con yeso. En ella había un esqueleto humano, al parecer completo pero fraccionado y alterado en su colocación. Se han reconocido un cráneo grande y fuerte; cabeza de un fémur, tercio inferior de un húmero, muchas vértebras y otros huesos, que por su estado de descomposición, no ha sido posible identificar. Debajo de la tumba ya no existía fábrica ninguna».

### III.— *Estatua yacente.*

Sobre esta sencilla tumba, que bien pudiera ser la misma que el Santo se preparara como epílogo de sus construcciones, se extiende su estatua yacente, estilo bizantino, de dos metros de larga, poblada barba, la cabeza descansa sobre almohadones, tiene las manos cruzadas, y a sus pies y costados cautivos rendidos, recordando esta página olvidada de su vida de redención de cautivos, que recuerdan todas las imágenes antiguas, como la del Retablo del altar Mayor y coro; y las cadenas y argollas que aún se conservan en el lienzo donde está emplazado el airoso lucillo del gallo y la gallina.

### *El mausoleo.*

Como estuche que guarda una joya, se alza y cubre sepulcro y estatua gallardo templete perteneciente al gótico florido de la primera mitad del siglo XVI. Es de alabastro, con dos cuerpos y coronamiento; lleno de estatuas y relieves, arcos, florenzados, crestería coronas, escudos y ángeles sosteniendo cadenas de cautivos. Un águila bicéfala, de grandes dimensiones, extiende sus alas encima de la imagen y altar.

Se reproducen en los costados varias escenas de la vida del Santo y algunos de sus milagros; el peregrino en la horca, el obrero junto a un carro cargado de piedra. El Santo en oración. Cárcel en forma de Castillo. Cautivos ante el Santo. El Santo bárbaramente apaleado... y sostenidas por repisas la Anunciación; el Angel en la parte del Evangelio y la Virgen en la parte de la Epístola.

Se ha escrito que en 1440 el Obispo López de Zúñiga hizo labrar a sus expensas sobre la caja de piedra un suntuoso mausoleo de alabastro tras del altar del Santo; pero se conserva el contrato hecho por Rasines en 1513. Es pues obra delicada de Juan de Rasines y no del año 1440 y el proyecto de Felipe de Borgoña. Se firmó el contrato el 11 de abril de 1513, se compromete Rasines «a hacer la sepultura del Señor Santo Domingo, de alabastro nuevo, e a toda su costa e misión para Navidad del año 1514 según la muestra que dió e hizo maestre Felipe, vecino de la ciudad de Burgos (el Borgoñón) y a vista de dicho maestre Felipe».

El precio fué 75.000 mrvs. o sea 2.035 reales y la r 12.000 para principiar y 6.000 cada mes para completar la suma.

#### *Imágen.*

D. Francisco Antonio de Mendieta dejó para arreglos en el mausoleo del Santo 2.721 reales y 17 mrvs. e interpretando su voluntad el Cabildo Catedral en 27 de marzo y 2 de abril de 1789, comisionó a D. Francisco Villarejo para buscar en Madrid la *mejor mano* que hiciera la efigie de nuestro Santo. No estuvo desacertado el comisionado del Cabildo al buscar al celebrado escultor D. Julián S. Martín, nacido en Valdelacuesta, provincia de Burgos, el año 1762, galardonado con dos premios en la R. Academia de S. Fernando en 1781 y 1784 y con el nombramiento de individuo de mérito 7 mayo de 1786 y Teniente Director de Escultura 13 abril 1787. Dicen las Actas de la Academia que trabajó muchas obras así para Madrid, como para otras ciudades lo cual pudo haber dependido de su celeridad en su trabajo, equidad en los precios, exactitud en los contratos y regularidad en sus costumbres. ¿Por qué no señalar como la razón principal lo perfecto de sus composiciones...?

Porque, verdaderamente, esta imágen por la expresión de bondad, su dibujo, el plegado de sus paños, el movimiento... colma las exigencias de los inteligentes. Con razón sentimos el orgullo de tan linda escultura.

Fué entregada por el artista el 16 de octubre del mismo año 1789, guardándose en la Sala Capitular hasta el domingo 15 de noviembre, en cuyo día después de haber sido bendita e indulgenciada por el inquisidor general, se colocó en su Altar celebrándose Misa Mayor con asistencia del Ayuntamiento llevando al sagrario la imagen antigua que en 17 de junio 1790 se acuerda se oculte, poniéndola donde nadie la vea.

Ocupa el frente del Mausoleo, en rico trono de plata siglo XVII, bajo uno de los arcos y ático florido cubierto de plata repujada con relieves ornamentales de conchas.

#### *El frontal y las andas.*

Todo plata repujada del siglo XVII. D. Gaspar de Ocio y Gamarra, calceatense, vecino de la villa de S. Miguel, reino de Méjico en Indias, según acta del 12 de septiembre de 1659, remitió unas andas de plata, frontal, dos ciriales y dos candeleros, todo de plata, para el servicio y adorno del sepulcro de Ntro. Santo y de esta Iglesia, que todo pesa hasta 500 marcos (25 sep.).

El Sr. Ocio hizo la ofrenda el día 8 de enero de 1655 prometiendo a nuestro Santo Patrón un trono grande en forma de andas, a las que se trató de poner ruedas (14 de mayo 1665) para llevar procesionalmente al Santísimo Sacramento (el mismo Sr. Ocio regaló el hermoso viril de plata y oro) y N. Patrón, en sus respectivas festividades, pero esta idea no se realizó y quedarán las andas exclusivamente para el culto solemne de Santo Domingo.

La rodea sobre zócalo de mármol azul negro, reja de hierro coronada de un arco de medio punto, jarros con azucenas pintadas y doradas. En ella se venera en sencillo estuche de plata ennegrecida, la hoz milagrosa que usó el Santo.

#### *Reja.*

4 de julio de 1608 se da comisión para que trate con doña Catalina de Alava, viuda de D. Antonio Samano como heredera que quedó... en la forma que han de hacer la paga de los 500 ducados para el terno... Item por abrir la reja del Sr. Santo Domingo conforme la manda que por su testamento y codicilo D. Juan de Samano, padre del dicho D. Antonio de Samano y el día 6 mandó se hiciese a voluntad de los Sres. Deán y Cabildo.

## CAPÍTULO VI

### 1521—El Coro—Andrés de Nájera

1.º D. Juan de Castellanos Obispo de la diócesis, fundamenta las cartas en que solicita limosnas en 1517 para las obras de esta Catedral, en el hecho de que el Deán y Cabildo están haciendo un coro *singuloso* (primoroso). Verdaderamente tenía razón. El coro es una joya de la escultura renacentista labrada con el primor y fantasía del plateresco.

2.º Su autor Andrés de Nájera, fué calceatense, según Cuadrado.—«España y sus monumentos—Valladolid pág. 75; según Araujo Gómez: Historia de la Arquitectura cristiana española, era vecino de Santo Domingo; según el contrato vecino de Covarruvias. «Debió ser buen Maestro—Cean Bermúdez—cuando el Real Monasterio de S. Benito de Valladolid le nombró para tasar el retablo mayor de su iglesia, que acababa de trabajar Berruguete, y no poniéndose de acuerdo con el representante de éste, se nombró por tercero a Felipe Vigarory.

3.º «El plan decorativo de esta sillería y la de S. Benito (Valladolid) son tan semejantes, que basta para asegurar son obras las dos de los mismos maestros»—Quintero: Sillerías de coro—1928.

Consta de dos órdenes de asiento, cubriendo las sillas altas un doselito corrido con su cornisamiento, rematado por pequeños tableros tallados y calados con cabezas humanas. Lo forman 33 sillas altas y 26 bajas con asiento movable y misericordia; reclinatorio y brazos con primorosos relieves; en los respaldos imágenes de Apóstoles y Santos; y Santas en el Coro bajo.

#### *Coro de la derecha.*

S. Miguel, S. Pedro, S. Andrés, S. Juan, Daniel, otro Profeta, Santiago, S. Bartolomé, S. Simón, S. Esteban, S. Vicente, S. Emeterio, S. Celedonio, S. Jorge, S. Cristóbal, S. Martín, S. Gerónimo, S. Gregorio y S. Roque.

#### *Centro*

Sto. Domingo de la Calzada de mayor tamaño y mérito artístico.

#### *Coro de la izquierda.*

S. Juan B., S. Pablo, Santiago, Sto. Tomás, dos Profetas, S. Felipe, S. Mateo, S. Tadeo, S. Lorenzo, S. Sebastián,

un sacerdote, S. Cosme, S. Damián, S. Agustín, S. Ambrosio, S. Ildefonso, S. Franciscó, Domingo de Guzmán, y San Antón. En las puertas laterales dos guerreros.

Coro bajo: Sta. Ana, Sta. Catalina, Lucía, Marta Apolonia, Clara, Eufemia, Inés, María Egipcíaca, Elena, Leocadia, Engracia y Columela.

Izquierda: La Magdalena, Sta. Bárbara, Sta. Agueda, Apolonia, Teresa, Eulogia, X, Casilda, Escolástica. Cristina, Ursula, Cecilia, Bibiana y Tecla.

Los coros se comunican por cinco escaleras con caladas barandillas con niños y fantásticos adornos.

Ocupa el centro la silla episcopal con doselete sostenido por dos columnas, sobre las que se apoyan unos angelitos hasta la altura del dosel corrido. Los tableros frontales de los escalones están decorados.

«En general—Pelayo Quintero—, hay más uniformidad que con la de Valladolid, pero quizá peque un poco de recargada, pues no existe hueco alguno aprovechable, que no esté decorado».

4.º Se firmó el contrato entre el Cabildo y Andrés de Nájera el día 22 de marzo de 1521, comprometiéndose el Cabildo a dar al Maestro Andrés 15.000 maravedís—1.000 de cuatro en cuatro meses; y el Maestro se compromete a venir tres veces en el año a ver la obra y corregir lo mal hecho.— Por la silla episcopal se le entregaron 37.567 w y medio en el año 1526.

El 26 de agosto del 1521 se encargó a Guillén de Holanda hiciera como muestra, una silla alta y otra baja y complacidos de su trabajo el 7 de febrero le hacen el encargo de las imágenes, comprometiéndose a hacer los respaldos grandes de las sillas, de imginería y mazonería por 2.500 ms; el coronamiento de las sillas altas por dos ducados y medio; las figuras de bulto en el coronamiento de las sillas altas por 400 maravedís, y los respaldos de las sillas bajas por tres ducados de oro.

5.º También trabajaron *M. Lucas*, entallador vecino de Burgos; ensamblar las sillas con sus plataformas, escaleras, rincones, rejas y molduras y misericordias, 5.000 mr. por una silla alta, y 2.000 por una baja.

*Francisco S. Gil.*—26 agosto—los pilares; cinco ducados el pilar alto; y dos el bajo.

*El Borgoñón*, una docena de entreclavos con los maniqués a 13 reales cada uno; una docena de bóvedas altas a ducado y medio cada una y otra docena de asientos a seis reales.

*Juan de Castro*, entallador de Burgos, dos entreclavos con los maniqués a tres reales, dos bóvedas altas a ducado y medio y dos bancos a seis reales.

Por no haberse presentado a hacer las bóvedas e corbas bajas, Ortega de Cordova, se hace el encargo a Castro y a Juan de Olarte.

6.º Ya en 14 de febrero de 1597 abordan la cuestión de bajar el coro, y acordaron que si los Sres. Obispos D. Pedro Portocarrero, de Cuenca y D. Pedro Manso, de la diócesis, dan los maravedís que tienen ofrecidos para la reforma, se baje el coro abonando la Fábrica Catedral lo que falte: ratificando el acuerdo el 5 de septiembre «por los grandes inconvenientes que se siguen de tenerlo alto, por no poder acudir a las cosas y servicio del culto divino con las ceremonias y decencia necesarias, mandando se ejecute y cumpla con la mayor brevedad que se puede hacer», y al efecto en 17 de octubre acuerdan escribir al Abad de Herrera para conseguir que Fray Alonso de la Aza venga y dé la traza para bajar el coro; y a Arbulo que estaba en Briones para que indique qué persona podría encargarse de realizar el intento.

Ya a 8 de mayo de 1598 se escribe al Sr. Portocarrero Inquisidor general y Obispo de Cuenca, que está rematada la obra en 2.000 ducados que comenzará pasando la fiesta del Smo. Sacramento: y al General de la Orden de S. Bernardo y al Abad de Valparaíso para que consientan a Fray Martín de la Aza detenerse en esta ciudad mientras se ejecute la obra.

Fueron los encargados Luis Gobeo y Domingo de Alnitiz y más tarde Juan de Coca, pues parece ser que los Maestros dejaron la obra interrumpida, y el Cabildo les urge 24 diciembre 1599 y 19 Febrero 1600. Siguióse pleito sobre el pago 4 de marzo 1606, 7 abril etc.

A Fray Martín se le dieron 50 ducados en reales más 80 reales para viajes, y al P. Abad las gracias por haberle dejado acá por el tiempo que se pidió. El Sr. Portocarrero envió 250.000 mrs. para esta reforma. En algunas columnas del trascoro hay cortes que pudieran corresponder al coro alto.

7.º En la noche de Navidad del año 1825, por descuido en los braseros que usaban los canónigos, se declaró voraz

incendio que destruyó casi la mitad del hermoso coro: 10 sillal altas y 11 bajas.

Se encargó de restaurarlas el escultor de Peñacerrada, Martínez de la Hidalga con sus hijos Francisco y Ulpiano.

Este trozo de obra, si bien se diferencia algo de la primitiva, hace que subsista el conjunto y es digna de elogio, por cuanto ha contribuido a la conservación de la totalidad. (1) La talla costó 15.347 r. (2) Se pusieron las rejas en los costados y en el púlpito de hierro el 1802. (3)

### *Trascoro.*

Entre columnas platerescas, con basamento y cornisa y en los frisos, ángeles y bustos lo adornan tres grandes cuadros murales: Jesús atado a la columna y la Cruz a cuestas. En la parte superior curvada otros dos grandes cuadros, representando uno a un Obispo y a un Abad. En el exterior meridional del coro los milagros del Santo. (4) ¿Responden todos estos cuadros al pincel del pintor calceatense Melgar?...

Consta que Melgar y Gallego de Nájera hicieron el trascoro y cobraron 140 ducados cada uno por su trabajo; el Borgoñón (no Felipe) 6.600 mrs. por los volantes y vigas del antepecho y la madera gastada.

El 22 de enero del 1533 encargaron a Melgar dorar el trascoro y el 13 de marzo Diego López de Vallejo abona al Borgoñón 6.600 mrv. por los antepechos de los órganos.

## CAPITULO VIII

### *1536—Altar mayor—Damián Forment*

1.º Es obra maravillosa de Damián Forment, artista cumbre entre los escultores del siglo XVI; puso en este retablo, con su mejor inspiración, la experiencia de su técnica portentosa. El archivo calceatense basta para probar que cronológicamente fué la última de sus creaciones.

---

(1) Pelayo Quintero: Sillerías de coro 1928.

(2) Acta 22 de julio 1802.

(3) 24 sept. y 1 octubre.

(4) Estas tablas estuvieron en el altar de S. Sebastián-Vega quien lo describe en latín—Dos peregrinos uno de los cuales arrojó al Santo al fuego y un perro lleva al Santo el brazo cortado después por su compañero, en una riña—Vuelve a la vida a dos obreros aplastados por hundimiento de un arco y a un hombre que dormía y fué pisado por caballos—y el hijo de dos peregrinos y el milagro del gallo y la gallina.

«Forment en 1536—dice el Marqués de Lozoya—Historia del Arte hispano, tomo III, acudió a Santo Domingo de la Calzada en cuya catedral dejó un gran retablo, que es una de las raras obras en madera tallada y policromada, que labró el Maestro, cuya materia favorita era el alabastro aragonés. No sólo por esta circunstancia, sino por la distribución y la forma, el gran retablo de la Calzada recuerda a Castilla. Solamente el espacio destinado a la Custodia es una reminiscencia levantina. El viento impetuoso de Berruguete ha pasado por las figuras que se agrupan en los intercolumnios, menos vigorosas siempre y más elegantes que las del Maestro de Paredes de Nava. El escultor murió aún entregado a este trabajo en 1541».

«El conjunto de la obra no revela otra cosa, que grandiosidad, delicadeza y elegancia, perfección y belleza, dentro del más puro idealismo cristiano y del exquisito gusto plateresco a que pertenece. Lo plateresco aun siendo movido, no puede alcanzar a más; es un derroche de arte que coloca a este monumento, entre los más notables y celebrados de su clase y de su tiempo». (Nicomedes Marcos Rupérez en el Boletín de la Sociedad Española de Excursiones tomo XXX Marzo 1922).

Al reconstruir la capilla y nave mayor el año 1529, hubo de desmontar el viejo retablo bizantino, de gran mérito a juzgar por los escasos vestigios que se conservan. Bien sea por parecerles pequeño para la espaciosa capilla nueva, o por el gusto de adaptarse a la época y estilo, Obispo y Cabildo desearon un retablo nuevo. Regía entonces la diócesis, D. Alonso de Castilla quien había ofrecido 1.000 ducados para su enterramiento en la capilla de S. Bartolomé. Según acta del 16 de Abril de 1536 el mismo Obispo brindó a los capitulares la idea de destinar el sobrante de dicha cantidad a realizar su deseo de embellecer la nueva capilla con un gran retablo.

Entonces llamaron al Maestro valenciano, que tanto se había distinguido por sus magníficas obras en Zaragoza, Huesca, Basbastro, Poblet...

Como lo eran casi todos los Arquitectos de nota, Forment era Arquitecto y escultor y reunió a su lado, formando escuela, numerosos discípulos, que nunca eran menos de diez o doce, a quienes trataba con suma afabilidad, revelando la ternura de su carácter bondadoso en un epitafio dedicado a

uno, que murió en Huesca «quod possum do — lapidem et lacrimas» — doy lo que puedo — una lápida y lágrimas.

Acudió desde Barcelona a una invitación que se le hizo y se reunió con el Obispo y Cabildo en la casa que tenía aquí el Maestrescuela de Burgos, D. Pedro Carranza, firmando el contrato en que se comprometía a realizar la obra. Sus otros trabajos los había hecho en su mayor parte de alabastro y estilo ojival; por eso hubo un tiempo en que se dudó pudiera ser el autor del retablo calceatense. Pero la prueba es irrefutable. El acta 15 Noviembre 1537 reza así: «Bajo la presidencia del Sr. Obispo y en las casas de D. Pedro de Carranza (que tiene precioso sepulcro en la capilla de la Magdalena) se concentraron el Deán y Cabildo con Maestre Forment v.º de Zaragoza, para hacer el retablo, debiendo dar al Maestro toda la madera e todo lo demás necesario, y comprometiéndose éste a hacerlo a toda perfección, según la muestra o mejor y cambiando las historias si se le pidiese. Terminada la obra, fijarán el precio dos peritos designados por cada una de las partes, prometiendo Forment dejar de esta cantidad cien ducados por respeto y moderación al glorioso cuerpo Santo.

¡Qué honradez y confianza en aquellos contratos!... ¡Dichosos tiempos!

En las cuentas del año 1537 figura esta curiosa portada. «Di de comer y cenar a M. Forment, luego que aquí vino, gasté cinco reales». 4.º El 5 de julio de 1531 se registra la compra de nogal para el retablo a Juana Gómez, v.ª de Canicosa (Soria) y en las cuentas del año 1541 nuevas compras con esta nota. «Toda esta madera, fué pa. el retablo e se dió después que Maestro Forment murió».

De las canteras de Cerezo, Alesanco y Cordovín se sacó el alabastro empleado en el zócalo. En las cuentas de 1538 1.º de julio figuran estas curiosas y envidiables partidas. «Fuimos el canónigo Paz y yo, y Maestre Forment y Melgar pintor a ver la disposición de la cantera de alabastro que se halló en Alesanco, gasté en darles de comer 188 mr. y el 2 de septiembre fuimos el Sr. Canónigo, Albión y Maestre Forment a hacer sacar la piedra de alabastro al dicho lugar de Alesanco; gastose en darles de comer 196 mr».

El día 22 de diciembre de 1540 hizo testamento ante el notario Domingo Aulestia a favor de sus hijas Isabel y Espe-

ranza y parece que a los dos años, 24 de diciembre murió y fué sepultado en el claustro de esta S. I. C.

Felipe de Borgoña se encargó de emplazar el retablo ya terminado, pero que el gran artista no pudo ver colocado en el presbiterio.

Según la escritura de finiquito, 16 febrero de 1572, hecha con su nieta Ursula García, se tasó el trabajo en 2.709 ducados—29.878 reales que hacen 7.469 pesetas.

Cantidad irrisoria, que no bastaría hoy para los andamios.

¡Qué poco se estimaba el genio!...

### *Descripción del retablo.*

Del mejor gusto plateresco, cubre el fondo de la capilla adaptándose a su forma prismática. Nueve metros de anchura por trece de altura, descansa sobre un zócalo y está dividido en cuatro cuerpos.

El zócalo es de alabastro, de las canteras de Alesanco; preferido este material por el Maestro; pero ya el trabajo escapa al gótico y responde a los gustos renacentistas; motivos de la Mitología como Esculapio, Neptuno, faunos, sátiros, al lado de dos escenas religiosas, representando una al Santo repartiendo pan a un ciego, a un niño y a otros pobres y la otra un cautivo arrodillado a los pies del Santo que le había liberado. Estos detalles mitológicos resaltan también en frisos y zócalos del retablo de madera con centauros...

La figura central es la estatua sedente del Salvador, titular de la Iglesia, de grandes proporciones, con nimbo crucífero y globo terráqueo. Multitud de ángeles músicos alegran la amplia hornacina en forma de conchas que encierra el trono real, descansando sobre animales apocalípticos y dos querubines.

Al pie, la Quinta Angustia en que Melgar probó su competencia para el dorado y estofado; y encima el Misterio de la Asunción de María, sobre el cual se abre el Oculo oval radiado entre dos ángeles que sostienen un dosel y corresponde a la capilla del Sacramento dentro del trijorio.

Separados por templetos o intercolumnios de estos cuatro cuadros verticales, la Anunciación, la Adoración de los Pastores, la Adoración de los Reyes, la Presentación, la Flagelación, la Cruz a Cuestas, la Resurrección y la Venida del Espíritu Santo.

En las hornacinas bajas, los cuatro evangelistas entre S. Roque y S. Sebastián, imágenes del Santo, S. Juan Bautista, Sto. Domingo de la Calzada y Apóstoles; en los intercolumnios la Santa Faz, Adán y Eva, Matronas portando coronas, ángeles, niños, canastillos y figuras caprichosas coronando el magnífico retablo. Se pagaron al Maestro Cristóbal 16 ducados y uno más por la madera y colocarlos por hacer los grandes ángeles.

A los lados, verticales, cuatro relieves de gran tamaño representando personajes del Antiguo Testamento y dos grandes figuras que parecen sostener el grandioso retablo sembrado todo él de relieves, centauros, ángeles, guirnaldas, flores, cortinas e inscripciones en que el genio gótico de Forment se adapta al gusto de la época y recogiendo las corrientes artísticas que llegan de Italia, se transforma en renacentista, consiguiendo triunfar plenamente en esta su última Obra, orgullo del Arte y joya preciosa de esta Catedral Calceatense. Es verdaderamente notable por su grandiosidad y armónico dibujo de las figuras, estudio anatómico, expresión de las imágenes, plegado de paños, perfección insuperable de la ejecución del maravilloso proyecto.

Honda emoción estética despierta el conjunto, el alma se deleita con las riquezas de sus bellos detalles. Se cree dejó en él su propio busto.

*Dorado y estofado — Andrés de Melgar.*

Acaso hoy se hubiera preferido admirar sin retoques la obra primorosa en su color de nogal; pero los gustos de la época obligaron al Cabildo a deliberar el 7 de Marzo de 1539, «sobre la conveniencia de empezar a dorar y poner en perfección el retablo en el que el dicho Forment entendía y traía ya al cabo». Para proceder con acierto encargaron al pintor calceatense Andrés de Melgar, que dorara la pieza del medio del dicho retablo, de la Quinta Angustia, y una vez dorada por nuestro paisano exigieron a Forment juramento sobre su competencia. Los artistas se comprenden. El juicio del gran escultor no puede ser más favorable. Jura que la dicha pieza de la Quinta Angustia del dicho Andrés de Melgar, estaba muy perfectamente hecha e acabada, dorada y estofada e que el dicho Andrés de Melgar pintor, era persona avil e suficiente, e doraría el dicho retablo... tan bien como *otro cualquier hombre* de su oficio *de todo el Reino*. Visto este dictamen de tanta autoridad, se ultimó el contra-

to, a base de hacer la obra con toda perfección, y una vez terminado el dorado, fijar el precio por una persona representando al Cabildo y otra segunda al Melgar, y si faltara acuerdo una tercera. También de este precio ofrecía dejar cien ducados en oro por veneración al Señor Sto. Domingo y poner en dicha obra el mejor oro e colores mejores.

Fueron los tasadores Fernández de Lubiano, por el Deán y Cabildo, vecino de Logroño y Juan de Salazar pintor de Vitoria, por Melgar. El precio convenido 599.000 maravedís. Exigieron a Melgar dorar y pintar las molduras de S. Jerónimo y S. Gregorio (1) que están a la parte de fuera; pintar los campos de fuera de las molduras y los serafines, y dar de azul los lados de la caja de la Quinta Angustia, donde vienen los niños con unos lienzos colgantes».

## CAPÍTULO IX

### *Capillas. Pertenece todas al gótico decadente*

D. Pedro de Mendoza mandó construir el muro desde la capilla absidal hasta la torre y en él puede verse su escudo en la parte exterior.

Los Castros hicieron la capilla de S. Pedro, D. Martín de Valencia, secretario del Conde de Ureña la de S. Andrés, y los Vallejo la de Santiago; a fines del siglo XV o principios del XVI.

En la actual capilla del Rosario, según se desprende del pleito de la Rueda, se abría una puerta a la calle, que era baja y tenía a sus lados las estatuas de los Profetas Mayores.

El 31 de octubre de 1614, los Cofrades solicitaron licencia para erigir altar en esta capilla.

*Piedras del gótico florido* ante la pila del agua bendita. Se ignora su origen y destino. Pudiera ser teniendo en cuenta el estilo y jaspe de Forment como proyecto para el altar, o para sepulcro; o de Rasines, que hizo el mausoleo por esta época y estilo.

### *Capilla de S. Andrés.*

Pertenece al patronato del Sr. Tejada; el altar es del renacimiento con cuatro altas columnas estiradas en espiral; ángeles y bustos y ornamentación fantástica; como escondidas pequeñas imágenes de S. Buenaventura y S. Diego. La imagen principal S. Andrés es del gran artista calceatense

(1) Estas molduras, eran las que se conservan ante la Cajonería central de la Sacristía.

Pedro Arbulo, discípulo de Berruguete. En su honor —escribe Cean Bermúdez (1)— el barrio lleva su nombre. El mismo dramatismo y aún mayor maestría (que en Juan de Valmaseda) se advierte en su obra (2). La rotundidad y grandeza de las formas, la diligencia en descubrir el desnudo, la de indicarle cuando está cubierto, el empeño en manifestar el demasiado estudio de la anatomía, la fiereza de los caracteres, los pliegues de los paños, la fuerza de la expresión y otras circunstancias, confirman esta sospecha».

En esta capilla se guardan dos sepulcros muy interesantes:

1.º Del canónigo D. Juan Rodrigo de Valencia y Ayala, bajo una portada renacentista, con cuatro pequeñas columnas, querubines y el busto de la Expectación, la estatua yacente del prebendado revestido con rica casulla de medallones historiados y descansando sobre almohadones. Es obra de Guillén de Holanda, que trabajó en el coro. Al fondo de la lápida: Hic jacet... Obiit anno M D L XXXI. (1531).

Bajo un arco florenzado con caprichosos calados aparece también, obra de mérito de la escuela burgalesa, otra estatua yacente cubierta con bordados ornamentos sacerdotales, descansando sobre almohadones con grandes libros en la cabecera y a los pies un edeón que también sostiene libros. Dos ángeles sostienen la inscripción: «Esta es la sepultura del Rdo. Sr. Fernando Alonso de Valencia, canónigo de esta Madre Iglesia. Dejó un aniversario por el Rdo. Fr. Cardenal Don Pedro González de Mendoza... Falleció a MOXXII (1522)». En el mismo sepulcro están los restos y bustos de sus padres Don Sancho, secretario del Conde de Ureña y Doña María de Ayala.

#### *Capilla de Santiago.*

Pertenece a la Marquesa de S. Saturnino. Retablo dorado bastante bueno. Los cuatro evangelistas, tallas de 0'69 en el zócalo. En el centro del cuerpo principal Santiago acometiendo a moros entre columnas estriadas; a los lados sobre hornacinas, dos tablas representando la una a S. José y la otra a S. Joaquín, Sta. Ana y la Virgen Niña. Corona el retablo la Anunciación entre bajorelieves de S. Gregorio y S. Ildefonso.

Frente a este altar se colocó el retablo de S. Pedro, do-

(1) Diccionario de Bellas Artes, 1800.

(2) Marqués de Lozoya.

rado y estofado, estilo renacimiento, imagen del apóstol con tiara sentado sobre sillón con brazos sobre cojines, entre columnas estriadas y relieves de Sto. Domingo y S. Gregorio Ostiense. En el zócalo pequeñas tablas representando la Anunciación, S. Juan Bautista, el Descendimiento, S. Pablo y la Visitación; y en la parte superior flanqueando un Crucifijo, dos grandes escudos dorados.

#### *Del Niño Jesús y la Virgen del Rosario.*

En esta capilla debió abrirse la antigua puerta con las esculturas de los Profetas. En 31 de octubre 1614 pidieron los Cofrades licencia para erigir altar. Los dos altares son de estilo renacimiento con columnas estriadas, dorados y estofados. La imagen del Niño carece de valor artístico y está vestido; la talla en cambio de la Virgen es buena, obra del escultor calceatense Angel Monasterio.

#### *La Concepción.*

El retablo es de fines del siglo XVI con buena talla de la Inmaculada separada por columnas estriadas de relieves de S. Felipe y S. Juan Bautista. En el zócalo La Cena, entre S. Gerónimo y Sta. Bárbara, rematando el retablo la Crucifixión con la Virgen y S. Juan, entre S. Antonio y otro Santo. Tanto el retablo como las imágenes aparecen pintadas con gusto en blanco y color.

A la entrada, en la fachada superior, caprichos platerescos, arcos, balaustas, heráldica y atributos imperiales, con gran escudo, que se repite en la fachada exterior que da a la plaza y corresponde al Secretario de Carlos V. Juan Samano, con tiara, águila bicéfala, toisón... con otros dos más pequeños. El Sr. Samano hizo el palacio a la puerta de Margubete y en su granja de Cidamón estanques y galerías, firmando la escritura de la obra a 28 Octubre 1544.

#### *Beato Gerónimo Hermosilla*

Antes de S. Jorge, cuyo lienzo se conserva en la misma capilla fundada por Don Diego López de Zúñiga, Obispo de la diócesis, cuyos restos se guardan en ella. Retablo de estilo gótico moderno de Martínez de la Hidalga. Imagen de Martín, calceatense, esbelta, en actitud de bendecir, regalo de la calceatense doña Inés Ortiz. Los relicarios de plata rebajada muestran a la devoción el Santo cráneo, un humeral y una cadena del Apóstol del Tonkin.

(Continuará)